



IAA

DESIGUALDAD, POBREZA Y HAMBRE

*Por: Vicente Boceta (Centro Diego de Covarrubias)
Conferencia presentada en la U. Católica de Ávila
Octubre de 2013*

La Ponencia que me han encargado se titula, “**desigualdad y pobreza**”, aunque me voy a centrar especialmente en otro aspecto que no figura en el título y que es consecuencia de la pobreza: **el hambre**.

Desigualdad

Quiero empezar con una afirmación que puede sorprender: para mí, la desigualdad es positiva y deseable siempre que se trate de desigualdad de resultados. De hecho, esa desigualdad está tratada en el Nuevo Testamento tanto en la parábola de los talentos como en la I epístola de San Pedro, o en la I Corintios de San Pablo, cuando se refiere a los carismas distintos que cada uno tiene. Incluso existe también desigualdad en los contratos laborales cuando Jesucristo en una parábola comenta cómo jornaleros contratados en distinto momento del día cobran el mismo salario (ya sé que se refiere al juicio final, pero la desigualdad de trato y sobre todo la libre contratación entre partes está ahí).

En efecto, cada hombre es único tanto física como espiritualmente. Cada persona tiene un código genético único, una única voz, huellas dactilares, personalidad, etc. Somos creados con un conjunto de dones espirituales únicos. La clave está en cómo los aplicamos a lo largo de nuestra vida.

Ahora bien, como dije antes, esa desigualdad no me importa siempre que exista **movilidad vertical y horizontal** en la sociedad, **libre entrada y salida** en los mercados, libre comercio, libre contratación y en definitiva **libertad de empresa, un mercado libre de bienes, servicios y factores de producción e igualdad ante la ley (no mediante la ley)**.

En una sociedad que, en general, presente muchas de estas características, en mayor o en menor intensidad, los empresarios y los trabajadores suben y bajan en la escala de ingresos y salarios y hay una amplia libertad para emprender aventuras empresariales y para acumular riqueza para utilizarla libre y soberanamente como se quiera dentro de la ley.

A título de ejemplo, en USA la mayor parte de las actuales fortunas hace 30 años no existían y existen numerosos estudios que demuestran la capacidad de subida en la escala salarial y de riqueza... pero también de bajada. Es decir, ni los ricos son siempre los mismos ni los pobres son siempre los mismos, ya que la sociedad, basada en el mérito y en el esfuerzo, permite esa movilidad vertical. En Estados Unidos los que estaban en el quintil más bajo en 1990 no lo estaban en el 2010, pues con el paso del tiempo los que empiezan en el fondo ganan capacidades, habilidades, experiencias y conocimiento para mejorar en lo que hacen y subir en la escala social. Así entre 1996 y 2005, siguiendo investigaciones del Tesoro Americano, más de la mitad de los contribuyentes subieron hacia quintiles más altos. En concreto la mitad de los que empezaron en el quintil más bajo en 1996, subieron a un quintil más elevado en 2005, es decir en nueve años. Por otra parte en el mismo periodo de tiempo el 75% de los que estaban en el quintil más elevado, descendieron hacia otros quintiles.

Lo que en mi opinión importa es **la capacidad y libertad para moverse de un quintil al siguiente y la prosperidad de los que se encuentran en el quintil más bajo**.



IAA

Cuando esto se da, no es en absoluto dañino que las desigualdades de ingresos aumenten ya que eso es una señal para que trabajadores y empresarios compitan y produzcan lo que la sociedad demanda con más intensidad y obtengan más beneficios. A través de esa competencia, las desigualdades pueden disminuir. Las desigualdades proporcionan incentivos a las personas para que trabajen en uno u otro sector o se formen y adquieran capital humano en distintas áreas de conocimiento.

Como dice BXVI “El valor de la riqueza en una economía moderna depende de manera determinante de la capacidad de crear rentas en el presente y en el futuro. Por eso la creación de valor resulta un vínculo ineludible que se debe tener en cuenta si se quiere luchar de forma eficaz y duradero contra la pobreza material”. Por eso quiero destacar, con Gabriel Zanotti, que se enfoca el problema de la pobreza como si se tratara de redistribuir una tarta fija de riqueza que está allí pero mal distribuida. Ello agrava el problema porque, al eliminar los incentivos para la producción, cada vez hay menos para re-distribuir, dejando de lado los problemas intrínsecos, tanto económicos como éticos, de las políticas re-distributivas.

Y dentro de este concepto de desigualdad encaja esa queja permanente (al menos yo la estoy escuchando hace más de 50 años), de que **los pobres son cada vez mas pobres y los ricos cada vez mas ricos**, que es una de las falacias más importantes que se distribuyen desde cátedras y púlpitos, junto con otra que sigue afirmando que **los ricos lo son a costa de los pobres**.

Si desde hace 50 años los pobres son cada vez mas pobres, hace tiempo que habría habido una verdadera extinción de millones de nosotros. Sin embargo el caso demostrable estadísticamente es que, gracias a Dios, cada vez hay menos pobres tanto en términos absolutos como relativos.

Pobreza y riqueza son términos relativos; la pobreza relativa siempre existirá, ya que siempre existirá gente relativamente mas pobre que otra. Sala y Martín, tiene interesantes estudios al respecto que demuestran el descenso acentuado de la pobreza absoluta en el mundo.

Según él, las tasas de pobreza global (por ejemplo según una de las definiciones del Banco Mundial aquellos que viven por debajo de 1,5\$ al día) disminuyeron del 20% en 1970, al 7% en el 2000. Igualmente las personas que vivían por debajo de ese umbral eran, 700 millones en 1970 y 470 millones en el año 2000. Sin embargo el comportamiento ha sido desigual, ya que en el continente africano las tasas de pobreza y el número de pobres han aumentado sustancialmente en el periodo de 1970 - 2000, pasando por ejemplo respectivamente del 35% al 49% y de 93 a 300 millones. En el resto del mundo, ambos parámetros han disminuido. (José Ramón Ferrandis tiene datos más actualizados que expondrá en su conferencia). La pobreza es hoy día esencialmente un problema del continente Africano (casi el 70% de los pobres viven en África). ¿Debido a qué?: Pues a guerras, dictaduras, gobiernos socialistas y corrupción generalizada.

En definitiva la pobreza en términos porcentuales y absolutos ha disminuido considerablemente, **pero queda mucho por hacer**. Aun así los objetivos de desarrollo del milenio de la ONU prácticamente se han alcanzado.

Por otra parte el concepto de que los ricos lo son a costa de los pobres nace de una falacia económica grave arrastrada desde tiempos inmemoriales y es la de que la economía es un “**juego de suma cero**”. Es decir la riqueza es un pastel de tamaño dado, lo que implica que si alguien se lleva una mayor porción del pastel, alguien se está llevando menos. Eso es lo que ocurría en tiempos de Cristo y se mantuvo hasta hace dos siglos.

Sin embargo, desde que tuvo lugar la Revolución Industrial en el Siglo XVIII, el pastel ha crecido permanentemente por lo que los ricos son cada vez mas ricos pero los pobres son también cada vez menos pobres.



IAA

Globalmente en la antigüedad tomaba casi 2.000 años duplicar el ingreso medio en un país. Inglaterra, durante la Revolución Industrial lo logro en 60 años dada la libertad económica y política existente. Taiwán, Hong Kong y China lo han logrado en menos de 10 años.

El análisis de Marx sobre explotación entre clases sociales, ha resultado falso (tanto como el de Lenin sobre explotación entre países). Cada vez más gente en más y más países ha salido de la pobreza. Como dice el sueco Johan Norberg: "Desde luego, el europeo occidental o norteamericano es 19 veces más rico que en 1820, pero un latinoamericano es 9 veces más rico, un asiático 6 veces más rico y un africano cerca de 3 veces más rico . Y es que, insisto, la economía no es un juego de suma cero. Ambas partes ganan, pero el "fuerte" le transmite su fortaleza al "débil" en el proceso. Por lo tanto y aunque sea difícil de creer, el relativamente más pobre es el más beneficiado al asociarse con el relativamente mas rico.

Como dice Norberg,"La distribución social del ingreso o la riqueza, cualquiera que ésta sea, es moralmente neutra: ni un aumento ni una reducción del grado de desigualdad tiene un significado moral inequívoco. Todo depende de *por qué* cambia la distribución". En una sociedad abierta la distribución de ingresos reflejará la capacidad individual para servir los gustos y preferencias de las personas. Por ello para incrementar su patrimonio el empresario tiene forzosamente que satisfacer esas necesidades y, si acierta y tiene éxito, obtendrá un beneficio que refleja precisamente su capacidad de servir adecuadamente a los demás. La desigualdad pasa a ser secundaria.

Ahora bien, quiero subrayar que hablo de empresario y no del falso empresario, cazador de privilegios y rentas, que utiliza sus contubernios con el poder político para obtener mercados subvenciones o monopolios de cualquier naturaleza. Esto lleva a una situación de explotación y de injusticia que es lo que caracteriza el llamado "Crony Capitalism", (capitalismo corrupto o de amigotes) propio sobre todo de Iberoamérica pero presente en múltiples países (sin ir más lejos el proteccionismo francés a muchas de sus industrias, la PAC, o las energías renovables en nuestra nación).

Por otra parte en el enfoque redistributivo a través del sistema fiscal, del que desgraciadamente participa una gran mayoría de las Iglesias Cristianas, late, por un lado, un pecado de envidia y por otro una confusión entre la solidaridad voluntaria (íntimamente ligada a la caridad) y la solidaridad obligatoria a través de los impuestos.

La beneficencia, la caridad o la filantropía es siempre voluntaria al modo del Buen Samaritano. Desgraciadamente lo que hoy día se considera "Solidaridad", palabra que lleva en boga decenas de años y más especialmente los últimos meses, y con la que se nos bombardea constantemente y con la que se llenan la boca políticos, ONG's, Sindicatos, etc., es la solidaridad obligatoria a través de la coacción de los impuestos por lo que a mi modo de ver es incompatible con la caridad y la solidaridad cristiana.

En definitiva, para solucionar la desigualdad artificial, es preciso eliminar las barreras que impiden que se pueda escalar socialmente en la vida. El problema no es uno de desigualdad de resultados, sino de posibilidades escasas para moverse y subir en la escala social. O sea hay que buscar y crear más y mejores oportunidades, hay que crear más y mejores posibilidades. Insisto, en una Sociedad liberal abierta, la igualdad es **antela** ley y no **mediante** la ley. En una Sociedad abierta lo que existen son más y mejores oportunidades pero desde luego no iguales. Si la política económica se basa en la redistribución, evidentemente coactiva, que interfiere en las Instituciones buscando una igualdad de resultados, se producen distorsiones en el sistema que conducen inexorablemente a menores oportunidades.

Subrayo otra vez, y aquí acabo con mi pincelada sobre la desigualdad, algunas razones bíblicas sobre la existencia de desigualdad en los ingresos:



IAA

- Cada uno de nosotros somos creados individualmente
- La diversidad es una premisa de la creación. Nacemos con distintos talentos y defectos
- Cultivando nuestros talentos podemos desatar nuestra ventaja comparativa y añadir valor al mercado sirviendo con nuestros dones a otros
- En una Sociedad libre, es decir sin corrupción capitalista o socialista, la disparidad y desigualdad de resultados, salarios, ingresos o beneficios no es un signo de injusticia
- No debemos preocuparnos sobre la desigualdad de riqueza o ingresos sino de la prosperidad de aquellos en los niveles más bajos y de su movilidad vertical y horizontal
- Una Sociedad de oportunidades es la mejor manera para incentivar y liberar la creatividad y dignidad con la que hemos sido creados y mediante la cual servimos a otros con nuestros talentos
- La clave está, no tanto en la distribución de la riqueza sino en **la creación de riqueza a través de la libertad** en general y, en particular la libertad de empresa, la libertad de mercado, la igualdad ante la ley y la protección de los derechos de propiedad.

Paso ahora a exponer, como dije al inicio, muy brevemente mis consideraciones sobre **lapobreza** y quiero hacerlo siguiendo un ensayo de Keckeissen publicado en 1996 sobre las causas de la pobreza en el Tercer Mundo que es francamente revelador. En ese ensayo afirma, y estoy de acuerdo, que:

- La pobreza no es producto de recursos naturales insuficientes ni de un territorio nacional reducido, ni de analfabetismo, ni de falta de preparación técnica, ni de los abusos las multinacionales.
- La miseria de los pobres no es provocada por el hecho de que algunas personas o compañías son ricas, ni porque la brecha entre ricos y pobres se ensancha.
- La pobreza no surge por una muy desigual distribución de los recursos, que permite a un puñado pequeño de la población mundial absorber lo que puede llamarse la parte del león de la riqueza, ingreso, producción, o lo que fuera. No es porque los países avanzados consumen demasiado y distribuyen muy poco. (Como dije antes la economía no es un juego de suma cero).
- Tampoco es cierto que el capitalismo sea el villano, pues en aquellos lugares donde predominan sistemas socialistas, es donde existe más pobreza.

Las causas de la pobreza son otras.

La primera de ellas es que existen estructuras económicas que impiden el progreso, ya sean mercantilistas ó intervencionistas.

El alza en la **intervención** gubernamental en el mercado es una de las grandes causas de la pobreza.



IAA

La convicción de que el gobierno deber tener obligaciones ilimitadas hacia los ciudadanos, y por ende ser directamente responsable por su salud, educación, vivienda, vejez, ha contribuido en gran medida a este problema del intervencionismo.

La noción de que el gobierno tiene la función de intervenir en beneficio del consumidor, trabajador, e inversor, que debe regular detalladamente los precios, salarios y tasas de interés, que debe ser el policía de primera línea de toda actividad de mercado, ha creado un paternalista e ineficiente super-control que tiende a encadenar la iniciativa y eficiencia empresarial, y a restringir las consecuentes ganancias que estimulan el crecimiento económico. El intervencionismo de los gobiernos, empobrece mucho más de lo que protege. Crea inseguridad en lugar de prosperidad. Frena en lugar de estimular.

El intervencionismo en cualquiera de sus facetas, y no el liberalismo, es una indiscutible fuente del retraso económico y de la aparentemente incurable pobreza del Tercer Mundo. Incluso recientemente se afirmaba enérgicamente (y a mi entender erróneamente), el DERECHO DE CONTROL de los ESTADOS sobre los mercados.

La **segunda raíz de la pobreza** está en una **cultura socialista** que fomenta en las personas actitudes que impiden el progreso. Algunas de ellas:

- Por ejemplo en la agricultura muchos reclaman el **derecho** a vivir de unas actividades agrícolas **tradicionales**, ineficientes y obsoletas.
- También sigue en vigor la exigencia de una **reforma agraria** que conceda a algunos el **derecho** a poseer su propia tierra, aunque sea quitándosela (expropiándosela) a alguien más. Lleva al minifundismo poco productivo que perpetua la pobreza.
- Indistintamente de cuánto produzco, piensan muchos, tengo derecho a tener un ingreso suficiente para poder disfrutar de todas las comodidades de la vida moderna, aún si para ello es necesario que se me apoye con precios fijos o subsidios que mejoren mi nivel de vida.
- No me considero, dicen, responsable de mi destino. Mi empresario me debe no sólo mi trabajo y mi salario, sino mejores condiciones de trabajo, planes médicos, etc. El empresario es un adversario de los empleados, y debe ser controlado y censurado cuando no provee aún mayores beneficios y utilidades.
- Espero múltiples beneficios del gobierno, entre ellos la financiación y la provisión de todas las necesidades de salud, educación de mis hijos; un apoyo en los períodos en que me encuentro desempleado, enfermo o incapacitado para trabajar y, en mi vejez. El gobierno adquirirá todos los fondos necesarios para proveer estos servicios, cobrando impuestos a todos aquellos más ricos que yo o, emitiendo deuda o, imprimiendo más dinero.

Estas actitudes tienen también su reflejo en falacias económicas.

- Seremos más ricos y prósperos en la medida en que gastemos más dinero y ahorremos menos. Un corolario sería: El ahorro produce el estancamiento. Esta actitud conduce directamente a un **exceso de consumo, conocido como consumismo**, al agotamiento del capital escaso y a la falta de inversión, clave



IAA

del crecimiento a largo plazo, que debe asignarse a la producción de muchos bienes y servicios no esenciales.

- Seremos más ricos en la medida en que creemos más empleos y paguemos mejores salarios, independientemente de la productividad y de que dichas actividades no sean productivas.

En resumen el Tercer Mundo no tendrá la oportunidad de progresar y participar de la habilidad para crear riqueza si:

1. Continúa atribuyendo la pobreza a causas falsas y escoge ignorar a las dos causas fundamentales del retraso económico: el intervencionismo socialista y el fomento de una cultura basada en un sistema de valores equivocados.
2. Perpetúa y protege a las estructuras fracasadas del mercantilismo e intervencionismo y no las substituye con un sistema de libre mercado, libre empresa y libre competencia.
3. Rechaza las actitudes clásicas del esfuerzo, de la meritocracia, el ahorro, la cooperación, la libertad y la responsabilidad e iniciativa personal, y en su lugar hace responsables del progreso, siguiendo la ideología socialista, al gobierno, a los sindicatos y a organismos internacionales y sus dádivas.

Paso a centrarme en lo que es el núcleo de mi intervención:

El Hambre, que es otro de los temas que saltan frecuentemente a las páginas de los periódicos culpando, como siempre, al liberalismo y a la economía de mercado de todos los males. Es curioso, precisamente el problema del hambre está localizado en África o en Iberoamérica donde, salvo unos breves momentos en Chile o hace un siglo en Argentina antes de la llegada nefasta del peronismo y su "Justicia Social", no ha existido nunca liberalismo ni economía de mercado ni capitalismo, sino precisamente socialismo en sus distintas versiones, peronismo, chavismo, fidelismo y un largo etc.

Siguiendo al Padre Roncero, (aquí presente), en América Latina no se ha vivido nunca un Sistema Liberal, con excepción de Argentina, y apenas por unas décadas a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Entonces alcanzó un elevadísimo nivel de vida semejante al de Bélgica y Holanda.

Aquella próspera situación desapareció con la llegada del sindicalismo y populismo de Perón bajo la bandera de justicia social. Es un sistema de centralismo estatal, recomendaciones, compadrazgo, privilegios, proteccionismo estatal, "mordidas", etc. **Es un sistema que no favorece la responsabilidad personal y que en definitiva termina sofocando los derechos y libertad del individuo y por tanto de los ciudadanos.** Todo lo contrario del Capitalismo y la Economía Liberal del Mercado.

Naturalmente lejos de aportar soluciones a estos problemas, en el caso de la CELAM achacan a algo que nunca ha existido, el liberalismo, el capitalismo y la economía de mercado, la culpa de todos los males recomendando, más intervencionismo, ó más populismo, en resumen más socialismo, lo cual no hará sino agravar el problema y causar más pobreza y más hambre. Es como recetar a una persona que le duele el estomago por una úlcera, dosis masivas de aspirina contra ese dolor..... lo que irremediamente le conducirá a la muerte.



IAA

Así resulta un verdadero despropósito asimilar algunas políticas al liberalismo. Cuando se aumenta el gasto público, los impuestos se elevan de tal modo que se trata al contribuyente como un inmenso limón. Cuando se eleva el endeudamiento público se compromete el patrimonio de futuras generaciones que ni siquiera han participado en el proceso en el que se eligió a los gobernantes que contrajeron la referida deuda, cuando se denomina “privatizaciones” al traspaso de monopolios estatales a monopolios privados, o cuando se elimina la independencia de la justicia o, la división de poderes. Cuando sucede todo esto, se desdibuja el significado de una sociedad abierta utilizando rótulos engañosos e inapropiados que no coinciden con la realidad.

Las terribles condiciones de salud, alimentación o vivienda de millones de seres humanos en Iberoamérica o África, se debe a que han sido excluidos del mercado simplemente porque no hay mercado, lo que se debe a que no existe un estado de derecho.

Insisto, como dije antes, en que es importante distinguir entre libre mercado y “Capitalismo Corrupto”. Por ejemplo, las personas o grupos, sean agricultores, industriales o lo que sea que hacen lobby para obtener subsidios o privilegios, no sirven a los consumidores ni a la Sociedad. Presionan a los Gobiernos para obtener un dinero que no han ganado y unos beneficios sin riesgo a costa de los impuestos a los consumidores. Del mismo modo, no es ético ni justo evitar la quiebra de negocios, ó proteger a empresas y negocios de la competencia (subsidios o aranceles) o privilegiar a unas empresas sobre otras a través de leyes y requisitos regulatorios a su favor. Lo que hacen los políticos es seleccionar grupos de personas para obtener mayores ingresos de los que obtendrían a través de la competencia y eso sólo puede hacerse a través de impuestos que se aplican coactivamente y que favorecen a unas industrias sobre otras.

Pues bien en ese ambiente de mensajes catastrofistas que nos inundan constantemente, (ya se sabe que los mensajes apocalípticos venden y recaudan subvenciones), uno de los temas recurrentes, junto con el de la pobreza, el agotamiento de los recursos naturales, etc., vuelvo a repetir, es el del hambre en el mundo.

Sin embargo, al igual que se ha demostrado, entre otros por Xavier Sala y Martin, que la pobreza mundial sigue disminuyendo tanto en términos absolutos como relativos, ocurre lo mismo con la tragedia del hambre.

Hace 30 años se identificaba hambre con los países asiáticos (India, BanglaDesh, etc.). En aquellos años la renta per cápita del África negra doblaba a la del Este Asiático y hoy es la mitad. Cabría preguntarse por qué, ya que la ayuda al desarrollo a los países subsaharianos ha alcanzado unos niveles superiores a los de cualquier otra ayuda pasada, v.g.plan Marshall, llegando a alcanzar el 18% de la renta nacional africana. Siguiendo el doctor Norman Borlaug, premio Nobel de la Paz por su *Revolución Verde*, las predicciones de los ideólogos del medio ambiente y otros ecólatras y ecocondríacos, la producción de alimentos en el mundo se ha multiplicado por tres en los últimos 30 años muy por encima del crecimiento de la población. En 1950 el mundo producía 162 millones de toneladas de cereales para 2.200 millones de personas. Hacia 1992 la producción era de 1.900 millones de toneladas (más 175%) para 5.600 millones de personas. O sea, que había 2,8 veces más grano para 2,2 veces más población. Los rendimientos de la cosecha mundial pasaron de 0,45 a 1,1 toneladas por acre.

Por lo tanto, **no se trata de un problema de incapacidad productiva sino de distribución, es decir, precios, mercados, infraestructuras y, sobre todo, instituciones libres, derechos de propiedad e imperio de la ley capaz de defender dichos derechos.**



IAA

Por ello, tampoco se pueden compartir las erróneas afirmaciones de la jerarquía católica o sus ONG's. El problema es que estas Instituciones **en primer lugar** diagnostican mal las causas del hambre y a continuación, **en segundo lugar** proponen unas soluciones y medicinas equivocadas.

Hablan, por ejemplo de que la pobreza y el hambre sólo pueden erradicarse si disminuyen las desigualdades y se protegen los derechos humanos o que hay que facilitar el progreso social y económico dentro de unos límites, no se dicen cuáles, para garantizar que nuestro planeta sea seguro (a saber qué quieren decir) para las futuras generaciones. De igual modo se propugna garantizar la seguridad alimentaria (que tampoco se dice en qué consiste) y avanzar hacia una alimentación "Suficiente y Sana" para todos (pero nadie sabe lo que la jerarquía católica interpreta como "Suficiente y Sana") términos etéreos y cien por cien subjetivos. De igual modo se incita a cambiar el estilo de vida, (se entiende de los países desarrollados) marcado según ellos por el consumismo, el desperdicio y el despilfarro de alimentos. Como todo el mundo sabe, si en un momento dado, y de forma generalizada, existe desperdicio y despilfarro de alimentos, es porque dichos alimentos son excesivamente baratos. En el momento que un alimento, o un factor de producción como el agua, sube de precio, el mercado se autorregula y dicho fenómeno desaparece. Por otra parte, pocas veces he visto definido lo que es el "Consumismo". Al margen de que eso es lo que los economistas Keynesianos-Socialistas incentivan, entiendo que se trata de un "Exceso de Consumo" que es algo totalmente subjetivo al igual que lo es el concepto "Exceso de Ahorro".

Incluso se afirma, sin ningún tipo de documentación ni pruebas, que el 33% de la producción mundial desaparece a causa de pérdidas y derroches por lo que eliminando ambos, disminuiría el número de hambrientos y, además que éste desperdicio se debe a los "Ídolos de Los Beneficios y del Consumo".

En el fondo late de nuevo la idea de una economía de suma cero donde el hambre se produce por el derroche y el "Excesivo Consumo", además de las pérdidas de producción. De hecho llegan incluso a considerar como algo negativo que los alimentos sean tratados como otra mercancía.

Pues bien, efectivamente para acabar con el hambre, o con el frío, es imprescindible que existan mercados libres de productos alimenticios al igual que existen en el vestido, el calzado o la vivienda. Así es como se ha acabado con el hambre en los países desarrollados y cómo puede elevarse la producción agraria y alimenticia por encima del crecimiento de la población o cómo se crean redes de frío y de tratamiento de alimentos para evitar desperdicios o incluso, cómo, a través del mercado, se desarrollan bancos de alimentos para ayudar a las pequeñas bolsas de pobreza que existen en los países desarrollados.

Es la lógica del beneficio y de las ganancias las que con el progreso elevan el bienestar y la dignidad de la persona y avanzan en la satisfacción de sus necesidades. Todo lo contrario ocurre en los países donde existe hambre, que son, como vengo afirmando, aquellos en los que no hay economía de mercado, ni libertad de empresa, ni derechos de propiedad y tampoco igualdad ante la ley. Es el propio interés el que mejor sirve a la familia humana y sobre todo a los pobres y a los que sufren de hambre y desnutrición. Recurrir a una distribución equitativa (sea lo que sea que esto quiere decir) de alimentos no conduce a que nadie carezca de lo necesario excepto en Economías de suma cero o con criterios intervencionistas y liberticidas propias del Socialismo, a no ser que se propugne la aberración del racionamiento de alimentos como paradigma de equidad. (Cuba es un buen ejemplo).

La demagogia implícita en frases como que "El alimento que se desecha es como si se robara de la mesa del pobre", no sólo no refleja la verdad, sino que incita al intervencionismo de los políticos públicos para planificar y repartir bienes, cosa que ha fracasado repetidamente y que en lugar de solucionar el problema lo agrava. Eso se llama racionamiento que será muy igualitario y equitativo, pero que al final conduce, otra



IAA

vez el ejemplo de Venezuela ó Cuba, a extender el hambre. En fin, hay Instituciones que aman tanto a los pobres que procuran que cada vez haya más.

Ahora bien. ¿Cómo solucionar o paliar el Hambre?

En 2050, debido al crecimiento de renta y de población, se necesitarán aproximadamente el doble de alimentos que en la actualidad.

Actualmente se cultiva ya el 37% de la superficie terrestre por lo que el aumento en la producción de alimentos, es muy difícil que pueda lograrse a través de un aumento de la superficie de cultivo.

Por lo tanto, la respuesta agraria es: elevar significativamente el rendimiento/Ha a través de mejores técnicas y de variedades más productivas mediante la ingeniería genética.

En consecuencia para combatir el hambre es preciso hacerlo a través de tres vías:

- **Tecnología biológica** (transgénicos, nuevas variedades).
- **Tecnología física** (herbicidas, técnicas de riego, maquinaria).
- **Instituciones y políticas económicas de libre mercado**, que son las que han creado redes de producción y comercialización que han acabado con el hambre en los países (al contrario que por ejemplo, la PAC y sus dañinos efectos colaterales creando pobreza en los países pobres, ó los controles de precios).

En efecto, las nuevas técnicas de cultivo, la aplicación de fertilizantes, herbicidas y sobre todo, nuevas semillas modificadas genéticamente han permitido no sólo aumentar la producción de alimentos sino de hacerlo sin que se eleve significativamente la superficie cultivada, lo cual a su vez beneficia a la conservación del medio ambiente. Las nuevas técnicas de ingeniería genética y la biotecnología permitirán fácilmente aumentar las productividades por hectárea un 50% en China y en los países industrializados. Incluso sin los avances de la biotecnología dichos rendimientos podrían aumentar un 70% en la India, Latinoamérica, Rusia y Europa del Este, y el 150% en el África Subsahariana. Con ello se podría alimentar fácilmente a una población de doce billones de personas (por cierto, las últimas estimaciones de las Naciones Unidas consideran que el tope de la población mundial alcanzará en los próximos 50 años del orden de ocho billones de personas para comenzar a declinar a partir de ese momento. Además el aumento poblacional del siglo XX no se ha debido a que los seres humanos se reproduzcan como conejos sino que, gracias a Dios, han dejado de morir como moscas).

En definitiva, si la sociedad deja de prestar atención a los activistas anticientíficos y a los nuevos Luditas anti progreso, el problema del hambre en el mundo es algo solucionable...en tanto en cuanto los políticos, Instituciones Internacionales (ONU), ONG's e incluso instituciones religiosas dejen de tratar de controlar, dirigir y planificar, con su ignorancia y soberbia totalitaria, la economía y la ciencia. En su fatal arrogancia se consideran semidioses capaces de construir en una generación un mundo sin miseria. Es una soberbia que ha fracasado permanentemente pero la clase política, insisto, desde su arrogancia, quiere seguir intentándolo a costa de la libertad personal, empresarial y política.

Merece la pena recordar que en 1968 el biólogo Paul Ehrlich en su libro *The Population bomb* predijo que la batalla para alimentar a la humanidad había fracasado y que cientos de millones de personas en los años 70 morirían de hambre, se hiciese lo que se hiciese. En 1967 el fundador del World Watch Institute, Lester Brown indicaba que desde 1961 el consumo de alimentos había superado a la producción. Parecidos



IAA

despropósitos se afirmaban en trabajos como *Primavera Silenciosa* de Rachel Carson o en el catastrofista *Los límites al crecimiento* del Club de Roma o en el famoso informe de la administración Carter, Informe Global 2000, realizado en 1980, en el que para el año 2000 aseguraba terribles escaseces de energía, minerales, alimentos y bosques para el año 2000.

Lo grave es que, ya en el siglo XXI. Los mismos mensajes siguen siendo lanzados por las mismas personas pese a haber fracasado de forma constante en sus predicciones y todo el mundo, con un espíritu masoquista difícil de entender, sigue haciéndoles caso.

Lo cierto es que en estos momentos la situación del África Negra se está agravando y la pobreza y las enfermedades (malaria) continúan creciendo sin que se adopten las únicas medidas posibles para solucionar los problemas. Persisten prácticamente en todos los países, dictaduras, gobiernos socialistas y corrupción generalizada, sin derechos de propiedad definidos y protegidos, sin sistemas adecuados de educación y salud, sin infraestructuras físicas suficientes, sin mercados libres, sometidos además a la demagogia proteccionista de los países ricos que de hecho les impiden utilizar las nuevas técnicas y semillas genéticamente modificadas que les permitirán multiplicar por tres su capacidad de producción de alimentos.

El cambio hacia semillas más avanzadas puede asimismo significar un ahorro en las necesidades de agua y de herbicidas. Por otra parte, es preciso abandonar la idea de que el agua es un bien libre y un derecho otorgado por Dios a los seres humanos. El 70% del consumo mundial de agua se debe a los regadíos agrícolas, mientras no llega al 10% el consumo humano. Por ello es necesario que el precio del agua como factor de producción se aproxime al máximo al coste real del uso del recurso y se creen mercados de derechos que permitan asignar al agua a sus usos más rentables. Probablemente el agua valga más que el oro pero valor no es lo mismo que precio, sino que depende de la escasez, abundancia y estimación subjetiva del bien como ya expusieron los escolásticos españoles del SXVI.

Quiero empezar subrayando algunos de los éxitos de la investigación genética en agricultura en la que, hace ya 46 años participé personalmente investigando y tratando de obtener líneas de maíz ricas en lisina y triptófano, dos aminoácidos carenciales en dicho grano y que condicionaban mucho una alimentación correcta entre los que tenían como grano básico el maíz. Pues bien, al cabo del tiempo la ingeniería genética logro en dos años lo que mediante medios normales todavía estaríamos investigando y todo ello sin ningún daño colateral.

Por otra parte, los cultivos transgénicos reducen los costes de producción por unidad de producto, que es especialmente beneficioso para los países subdesarrollados donde la población agrícola supera el 50%. A título de ejemplo, en Sudáfrica los agricultores que han adoptado el algodón Bt han aumentado sus producciones medias en un 25% reduciendo paralelamente las aplicaciones de insecticida de 7 a 1, mientras se incrementaban sustancialmente sus ingresos por hectárea.

Asimismo, y debido a la ecolatría, Instituciones como Greenpeace pueden llevar a un genocidio silencioso (como ya se ha hecho en el caso de la malaria con el DDT: más de 2 millones anuales de muertes). Así, se ha producido por ejemplo una oposición violenta a la variedad de arroz obtenida por ingeniería genética llamada arroz dorado desarrollado a finales de los años 90, que incluía entre sus nutrientes la provitamina A o betacaroteno. **Lo llamaron arroz dorado** y evitaba la muerte de entre 1 y 2 millones de niños en los países más pobres por falta de vitamina A.



IAA

Desde el primer momento, los grupos ecologistas se han opuesto a él. En este sentido Patrick Moore, **cofundador de Greenpeace** y en la actualidad uno de sus críticos más feroces, ha denunciado que la resistencia del arroz dorado ha podido causar unos 8 millones de muertes.

La violencia contra los cultivos experimentales es una vieja costumbre ecologista. También han destruido uvas resistentes a un virus que puede arrasarse viñedos enteros o un trigo con menor índice glucémico y más fibra para mejorar la salud de los consumidores de pan. Y a título de ejemplo quiero presentar ahora tres transparencias que subrayan la importancia de los cultivos transgénicos en la lucha contra el hambre.

Recientemente en Egipto se ha desarrollado una planta de trigo tolerante a la sequía a través de ingeniería genética, transfiriendo al trigo un gen de una planta de cebada, de esa forma el trigo de esta variedad necesita solamente un riego en lugar de los 8 riegos por estación. Este nuevo trigo aumentará de forma muy significativa la producción de alimentos en climas semiáridos.

La salinidad es uno de los grandes problemas agrícolas pues gran proporción de “agua corriente” en el mundo presenta alto contenido de sal, por lo que no puede utilizarse como agua de riego.

En Adelaida (Australia) se ha modificado un gen que “ordena” a las plantas de arroz que almacenen sal en sus raíces, lo que evita que se transmita a los granos y reduzca la producción.

Se logró lo mismo hace años con tomates tolerantes a la salinidad que almacenaban sal en sus hojas, evitando que fuera a los frutos.

Actualmente se trabaja para transferir estos genes al trigo y a la cebada y, paralelamente, también mediante ingeniería genética, para encontrar nuevos genes tolerantes a la sequía.

En definitiva, la mejor alternativa: nuevas variedades a través de ingeniería genética con medios fertilizantes y herbicidas, menos necesidad de agua (más resistencia a la sequía), mayor resistencia a plagas y más beneficios para la salud (reducción de la anemia, ceguera infantil o carencias de aminoácidos fundamentales).

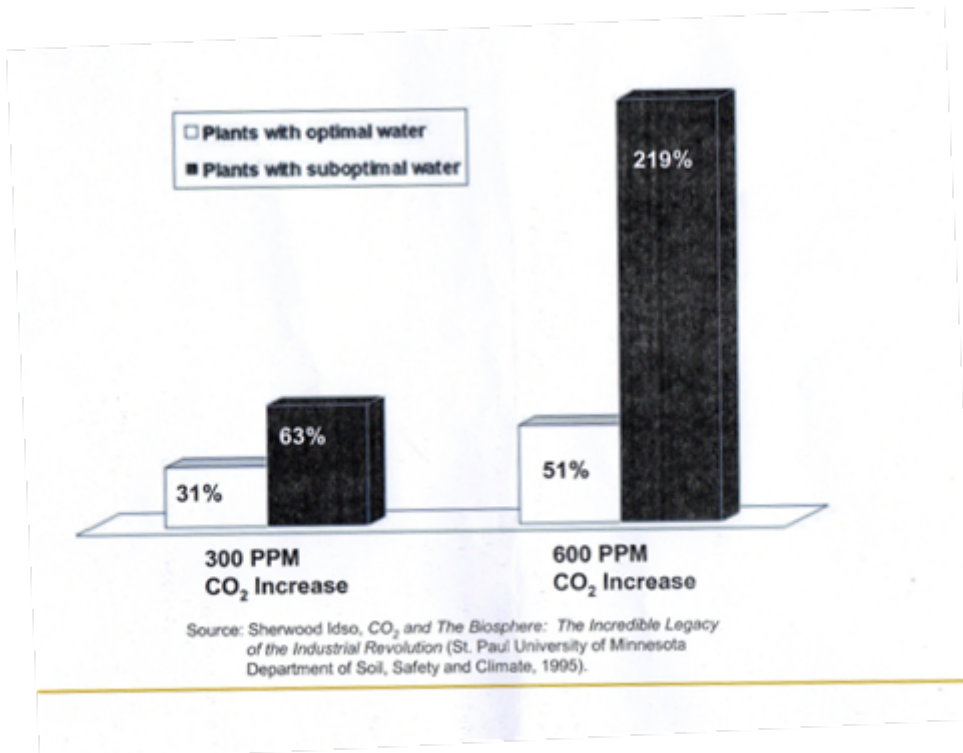
No he entrado todavía en la influencia negativa de los “Calentólogos” de todo tipo que al achacar el cambio climático a la actividad humana, tratan de controlarlo mediante el control de emisiones de CO₂, que por supuesto no es un gas contaminante, pero al que hacen responsable de un todavía no demostrado calentamiento global pues llevamos 13 años en los que no ha habido subidas de temperaturas a pesar del constante aumento del CO₂. No quiero entrar en este debate pues nos encontramos de nuevo con la voracidad fiscal de la clase política que a través de más gasto público, y como consecuencia, más impuestos, no cesan de lanzar mensajes catastrofistas sobre el fin del mundo y sobre la imperiosa necesidad de controlar la actividad humana. Pues bien, quiero presentar unas mínimas transparencias sobre la influencia del CO₂ en la lucha contra el hambre.

El aumentar el CO₂ en 300 partes por millón por encima del nivel atmosférico (que ya es de 370 partes por millón), ocasionó un crecimiento de las plantas del 31% con una irrigación óptima y un 63% en una situación de escasez de agua. Se puede ver en la figura.

Con un incremento de 600 partes por millón las cifras son 51% y 219%.



IAA



A lo largo de 800 observaciones científicas alrededor del mundo se ha constatado que doblar el CO₂ de los niveles actuales aumentaría la productividad en las plantas por término medio un 32% entre todas las especies.

Con niveles altos de CO₂ los rendimientos medios de cereales, arroz, trigo, cebada, centeno etc. se elevan entre un 25% y un 64%.

Las plantas tuberosas incluyendo las patatas, las batatas, etc. aumentan su rendimiento entre el 18% y el 75% y las legumbres, incluyendo guisantes, judías y soja, aumentan entre el 28% y el 46%.

Por otra parte, temperaturas más altas permiten que se pongan en cultivo nuevas superficies terrestres.

En USA, conforme el CO₂ y las temperaturas aumentan moderadamente, se han producido cosechas récord, de maíz, soja, trigo, cacahuetes, remolacha azucarera, judías, algodón, patatas, arroz, sorgo, cebada, avena y girasol.



IAA

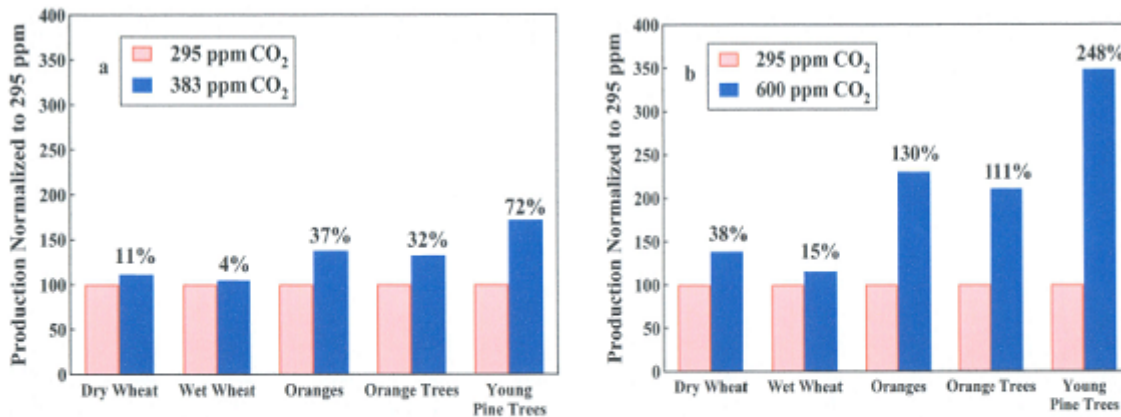


Figure 24: Calculated (1,2) growth rate enhancement of wheat, young orange trees, and very young pine trees already taking place as a result of atmospheric enrichment by CO₂ at from 1885 to 2007 (a), and expected as result of atmospheric enrichment by CO₂ to a level of 600 ppm (b).

Lo triste del caso es que básicamente las naciones ricas han pagado a los africanos para que sigan siendo pobres y ayuden a que las naciones desarrolladas se sientan mejor al emitir CO₂

Soluciones

Ya he expuesto lo que considero son las soluciones para acabar con la desigualdad y el hambre, pero no quiero cerrar sin poner de manifiesto el decálogo que el Centro Diego de Covarrubias presentó hace unos días incluidas en la Iniciativa Poverty Cure.

UN DECALOGO PARA CURAR LA POBREZA Y, SOBRE TODO, PARA CREAR RIQUEZA

1. “La economía no es un juego de suma cero”
2. “Las predicciones malthusianas acerca de la sobrepoblación son falsas”

La humanidad siempre ha sido capaz, con su capacidad inventiva, de ir por delante de su propio consumo. La mejor manera de acabar con la pobreza no es obligar a estos países a consumir menos o introducirles en ese concepto del “desarrollo sostenible”, sino embarcarles en un **crecimiento sostenido fruto del proceso creativo del capitalismo global.**

3. “ La economía de los países más pobres crece cuando se les permite competir en la economía global”

Mientras Asia se embarcaba en un proceso de liberalización económica sin precedentes e integración en los mercados mundiales, el continente negro se introducía en un círculo vicioso de Socialismo, intervencionismo social y proteccionismo.



IAA

4. **“La competencia honesta respetando el imperio de la ley en un entorno moral apropiado crea oportunidades para que los pobres salgan de la pobreza”**: los índices de libertad económica que cada año se publican son muy claros. A más libertad económica, más riqueza. El respeto a los derechos de propiedad y a los contratos libremente firmados; la existencia de un entorno legal previsible y de un marco jurídico confiable.

5. **“Las empresas y los empresarios son la clave para el crecimiento económico y la prosperidad”**

Bono, el famosísimo cantante de U2, dijo: “La ayuda es sólo un parche, el comercio y el emprendimiento capitalista sacan a mucha más gente de la pobreza, por supuesto”

6. **“Una economía de mercado necesita instituciones para mantener un crecimiento sostenido: derechos de propiedad, imperio de la ley, respeto a los contratos..”**

7. **“Las personas tienen derecho a emigrar buscando nuevas oportunidades”**

8. **“La convivencia entre Gobierno y grandes empresas, propia de regímenes populistas e intervencionistas, es una subversión del libre mercado”**: para que exista capitalismo es necesario que haya empresas, pero no siempre que hay empresas hay capitalismo.

9. **“Como dice el refrán, “el camino del infierno está sembrado de buenos propósitos”. Las buenas intenciones sin analizar sus consecuencias no resuelven la pobreza**: los países que más ayuda han recibido han acabado en un círculo vicioso de dependencia que les cierra las puertas a la salida de la pobreza por sus propios medios. El dinero que Occidente cede, acaba siendo un pasivo, puesto que perpetúa regímenes corruptos, manda incentivos erróneos sobre qué hacer para ganarse la vida y acaba con los emprendedores locales.

10. **“El crecimiento económico sostenido en un marco de libertad política y económica, en un entorno ético y moral determinado por los valores judeo-cristianos es el camino más seguro para un futuro de bienestar para todos”**.